

Año XXIII — Santa Isabel, 25 Julio 1926. — Núm. 621

La Guinea Española

REVISTA QUINCENAL

PUBLICADA CON APROBACION ECLESIASTICA POR MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Precios: Colonia 10 ptas- Fuera de la Colonia 12 ptas. y certificada, 20 ptas. al año.

Se admiten anuncios y esquelas a precios convencionales.

DE ENHORABUENA.

Lo está y con razón la Colonia entera; hoy, 20 de los corrientes, a las 10 de la mañana, recibióse en el Gobierno General un radio procedente de la Dirección General de Marruecos y Colonias, que decía:

“Gobernador General - Santa Isabel - N.º 55 -

Aprobado presupuesto extraordinario obras Colonia por 22 millones-comenzará ejecutarse Enero.- Aguirre Cárcer.”

Se recibió la noticia en la población con un repique general de campanas, que hizo circular rápidamente la buena nueva por todas las viviendas y llevó la más pura alegría a todos los corazones, quienes manifestaban la honda satisfacción que ella les producía en el alma con la apacible sonrisa de un semblante contento y con las animadas conversaciones, que en todos los círculos de reunión se entablaron al momento.

Brillante manifestación de sentimientos populares agradecidos fué la espontánea explosión del entusiasmo público que culminó con demostraciones bien marcadas de sinceridad y de patriotismo en la noche de hoy, día 20, ante el Palacio del Gobierno General.

A las seis y media de la tarde, sin más cita que el cumplimiento de un deber de gratitud, se presentaron en el Gobierno, las Autoridades, Centros Oficiales en masa, Consejo de Vecinos en pleno, magníficas representaciones de la Agricultura y Comercio con numerosos particulares, para felicitar al Excmo. Sr. Gobernador General por tan fausto acontecimiento colonial; la manifestación realizada por unos 30 automóviles, que lanzando la potente luz de sus focos, desfilaron ante el Gobierno, fué una idea feliz e interesante; así como tuvo su oportunidad y fué muy aplaudida la ejecución de la Canción del Soldado y del Himno de la Guardia Colonia, por el Cuerpo, armonizada por la Banda oficial.

Era eso verdaderamente, no una pura cortesía, sino un deber muy justo de la colectividad social y de los individuos, quienes hacían un caso de concien-

cia manifestar el profundo agradecimiento de la Colonia, representada con honor por los allí presentes, al Gobierno de S. Majestad el Rey, en su más alta representación en el país, el Excmo. Sr. Gobernador General, y a la persona del Excmo. Sr. Don Miguel Núñez de Prado, a cuyas iniciativas, información valiosa y realista y a sus prestigios personales, debemos señalar con justicia el éxito de una gestión colonial económica, que no sólo será salvación de la Colonia, sino que marcará su más brillante porvenir en la vida del desenvolvimiento cultural, económico y social.

Puede estar satisfecha la Colonia, pues ha llegado el momento de su engrandecimiento y ha sonado la hora feliz de su desarrollo. El Gobernador pone con la mejor buena voluntad lo suyo y no ha escatimado nada; es necesario también que la Colonia responda a ese esfuerzo nacional y que demuestre lo real de su potencialidad, que es grande. Por esto debemos coadyuvar todos al patriótico gesto del Gobierno de S. Majestad, poniendo alma, vida y corazón por la prosperidad del presupuesto que se ha concedido a la Colonia.

Nuestra más cumplida felicitación al Excmo. Sr. Gobernador General, cuyos planes de regeneración colonial han tenido tan hermosa acogida en el Gobierno de Madrid y nuestra enhorabuena a la Colonia, que con su compenetración y confianza en el Gobierno ha logrado obtener un éxito en las cifras de un presupuesto, que será la base de su engrandecimiento. Agradecidos, gritemos con noble entusiasmo:

¡Viva S. Majestad el Rey!

¡Viva la Dirección General de Marruecos y Colonial!

¡Viva nuestro Excmo. Sr. Gobernador General!

Santa Isabel, 20 de Julio de 1926

Rulaz

VICARIATO APOSTOLICO DE FERNANDO POO

CARTA ENCÍCLICA sobre el cuidado de las Santas Misiones.

La Obra de la Santa Infancia y la de San Pedro Apostol

A la Obra principal de la Propagación de la Fè se juntan, como hemos dicho, otras dos, llamadas una la Obra de la San Infancia y otras de San Pedro Apóstol, las cuales, puesto que la Sede Apostólica las ha hecho suyas, deben los fieles cristianos ayudarlas y sostenerlas con donativos y colectas, anteponiéndolas a todas las demás que tengan fines particulares. El fin de la Obra de la Santa Infancia es, como

todos saben muy bien, alentar a los niños cristianos a que adquieran el hábito de dar parte de sus dineros y ofrecerlos principalmente para la redención y educación católica de aquellos niños infieles que en algunos sitios son condenados al desamparo o a la muerte. Y el fin de la Obra de San Pedro Apóstol es hacer con oraciones y limosnas que jovencitos indígenas escogidos se eduquen debidamente en los Seminarios y sean promovidos al Sacerdocio, para que más fácilmente

puedan después los de su raza convertirse a Cristo o robustecerse en la Fé.

A esta Asociación de San Pedro Apóstol la hemos dado no hace mucho, como ya sabéis, a Santa Teresa de Niño Jesús por patrona, la cual mientras vivió en el claustro, tomaba a su cuidado y, por decirlo así, adoptaba a algún misionero, y para ayudarle solía ofrecer por él al Divino Esposo oraciones y penitencias, voluntarias o de regla, y, sobre todo, los intensos sufrimientos de la enfermedad que padecía.

Bajo los auspicios, pues, de la virginal santita de Lisieux, Nos prometemos más abundantes frutos; y a propósito de esto, nos regocija vehementemente el que muchos Obispos hayan gustado de hacerse socios perpetuos de esta Obra, y que Seminarios y otras Congregaciones de jóvenes católicos se hayan encargado de educar y sostener a sus expensas a algún clérigo indígena.

Ambas Obras, que con justicia suelen llamarse auxiliares de la Obra principal, así como fueron recomendadas a la solicitud de los Obispos por Nuestro antecesor de feliz recordación Benedicto XV en la Carta Apostólica arriba mencionada, así también Nos queremos recomendároslas a vosotros, confiando en que gracias a vuestras exhortaciones no sufrirán los fieles cristianos que los aventajen y venzan en generosidad los acatólicos, tan largos en socorrer a los propagandistas de sus errores.

A los Vicarios y Prefectos Apostólicos

Mas, tiempo es ya de que os hablemos a vosotros, venerables Hermanos y amados hijos que por haber ejercitado el santo apostolado entre los infieles con tanta constancia,

laboriosidad y prudencia, os habéis hecho dignos de ser promovidos por autoridad apostólica a los Vicariatos y Prefecturas. Y lo primero que queremos deciros es que a vosotros y a los predicadores evangélicos que dirigís y gobernáis, os felicitamos entrañablemente por los progresos de conjunto que las Misiones han alcanzado durante estos últimos años gracias a vuestra caridad e inteligencia. Vuestros principales deberes, y los estorbos que en su cumplimiento hay que evitar os los enseñó tan sabia y elocuentemente Nuestro inmediato antecesor, que no es posible hacerlo mejor. Con todo eso, tenemos gusto, venerables Hermanos y amados hijos, en hablaros de algunos puntos.

La promoción de los indígenas al Sacerdocio

Y ante todas cosas llamamos vuestra atención sobre cuánto importa que los indígenas sean traídos a formar parte del Clero. Lo cual, si no os esforzáis lo más posible en conseguir, juzgamos que no solamente quedará manco vuestro apostolado, sino más aún se impedirá y retardará por mucho tiempo el establecimiento y organización de la Iglesia en esas regiones. Confesamos y reconocemos de buen grado que esta necesidad se ha comenzado ya a atender y remediar erigiendo Seminarios donde los jóvenes indígenas de mejores aptitudes se instruyen y educan convenientemente para la dignidad del Sacerdocio y para enseñar la Fé cristiana a los pueblos de su raza. Sin embargo de ello, todavía estamos demasiado lejos de haber conseguido en esto cuanto es necesario. Sin duda recordais las quejas que a propósito de ello daba Nuestro predecesor de filiz memoria Benedicto XV:

«Es de lamentar—decía—que haya regiones donde hace muchos siglos se implantó la Fé Católica, y, a pesar de ello, no se encuentre hoy en ellas Clero indígena, a no ser de inferior condición; y así mismo que haya algunos pueblos, tiempo ha iluminados por la luz del Evangelio, llegados desde la barbarie a grado tal de civilización que tienen

hombres de valía en todo género de artes sociales, y con gozar muchos siglos. hace del saludable influjo del Evangelio y de la Iglesia, todavía no hayan podido producir Obispos que los rijan ni Sacerdotes cuya enseñanza alcance estimación entre ellos.» (Carta Apostólica «Maximum illud».)



NOTAS RELIGIOSAS



CULTOS EN LA CATEDRAL

Domingos y Fiestas.— Misas a hora fija, a las 5 y treinta y a las 6 en el Altar Mayor; a las 6 y treinta en el Altar del Carmen; a las 7, la llamada Misa de los Soldados en el Altar Mayor, con plática doctrinal; y a las 8 y treinta la Misa Parroquial, cantada y con homilía.

A las 3 de la tarde, Catecismo para la Secciones de Niños y Niñas.

A las 4 de la tarde, Santo Rosario, Ejercicio devoto, plática doctrinal y Bendición con el Santísimo.

Días laborables.— Misas de seis menos cuarto a siete. Hora convenida para las particularmente encargadas.

A las seis y media de la tarde el santo Rosario.

Primeros Viernes.— Están consagrados al Sdo. Corazón de Jesús: a las 6 Misa del Sagrado Corazón y Comunión Reparadora. A las seis y media de la tarde Rosario, Acto de Desagravios y Bendición con el Smo. Sacramento.

Primeros Sábados. A las 7 y treinta de la mañana Misa de la Archicofradía con acompañamiento de órgano.

Asistencia a los enfermos, a cualquier hora del día y de la noche.

INDICADOR RELIGIOSO

La fe en España no morirá

Así termina el himno vibrante y sonoro

“Firme la voz” que en la próxima fiesta de Santiago, Patrón de España, resonará valiente en la mayoría de nuestros templos, como resonó un día en la gran basílica de San Pedro en Roma, cantado por varoniles pechos españoles, y muchísimas veces ha resonado en nuestras iglesias y catedrales, y no menos en nuestras calles y plazas.

La fe de España no morirá. No. no morirá, no puede morir ese árbol derecio raigamble, traído a España y plantado por el gran Apóstol Santiago, regado, en sus principios, con su sudor y con su propia sangre y ahora con la copiosa lluvia de sus bendiciones celestiales. No puede morir ese bendito árbol de nuestra fe, que crece y cada vez se hace más robusto a la sombra del manto de María, y de su sagrado Pilar, pues sus raíces que se esconden en los principios del cristianismo se alimentan con la sangre de miles y miles de mártires que la derramaron gustosos para asegurar su vida, a través de todas las edades.

La historia de lo pasado, que viene a ser una profecía del porvenir, alimenta en nosotros tan dulce esperanza y firme convicción.

En efecto; nuestro pueblo que ha sido hasta el presente, un soldado siempre armado y pronto a luchar en defensa de la religión y de la patria, ha visto amenazado su suelo y sus creencias religiosas, primero por el paganismo, luego por el arria-

nismo, después por el islamismo, y más tarde por el protestantismo. Pues bien; uno tras otro, ha ido dando cuenta nuestro pueblo de todos estos errores como se demuestra con la historia en la mano.

Y comenzando por el paganismo, todos mis lectores saben que para sostenerse en España, lo mismo que en Roma, donde asienta su trono, acude a las fieras y al patíbulo. La sangre de los mártires crepazó pronto a colorear este suelo en que tanto había de prevalecer y donde tanto había de fructificar la semilla de la fe.

Como dice el popular escritor Sardá y Salvany: "No hay nación en el mundo que nos haya ganado en esa hermosa y fecundísima cosecha de mártires: hojeando la sección española del breviario y del martirologio, se ve que apenas hay sede episcopal de la península ibérica cuyos cimientos no se hayan amasado con la sangre de su respectivo fundador y de sus primeros hijos, por más de tres siglos". Mas, como añade nuestro gran historiador Don Modesto Lafuente: "El martirio no podía retraer de hacerse cristianos a los españoles, siendo los descendientes de aquellos antiguos celtíberos tan despreciadores de la vida. Así fué que además de los campeones de la nueva fe que de cada ciudad fueron brotando aisladamente, en esta lucha generosa, sólo Zaragoza, bajo la frenética tiranía de Daciano, añadió tantos héroes al catálogo de los mártires, que por no poderse contar se llamaron *los innumerables*."

En su lucha con el arrianismo, la gran herejía que hizo conmoverse a todo el mundo, sobresalen en nuestra patria dos figuras, de gran relieve histórico, de las cuales una honró la Iglesia con los honores de los altares, y en la actualidad se trabaja por la glorificación de la segunda. Estos dos héroes de la religión fueron: San Hermenegildo, hijo del rey Leovigildo, que ofrece gustoso su cuello a la cuchilla del verdugo antes que abrazar el arrianismo, y el gran Obispo de Córdoba, Osio, que a la edad de cien años cruza dos veces de una a otra extremidad el imperio, defendiendo la causa del cristianismo. No hay español finalmente que no sepa de memoria la gran epopeya de la Reconquista Cristiana, iniciada en Covadonga a

la voz de Pelayo. Los hijos del islám se desparraman por todas las comarcas de la península, como un río sin cauce, y solo se detienen al pie de una cordillera donde se esconde un puñado de valientes cuya misión es no dejar apagar en España la antorcha de la fé, la que aún brilla en nuestros días y brillará, siendo Dios servido, hasta el fin de los siglos. ¡La fé de España, no morirá!

Augusto.

La Guinea española.

Conferencia del misionero P. Pelayo Rodríguez en la Sociedad Geográfica.

El 8 Junio a las siete de la tarde pronunció una conferencia en la Real Sociedad Geográfica el Reverendo Padre Pelayo Rodríguez, de los Misioneros del Sagrado Corazón de María, sobre «La Guinea española».

Presidió el acto el presidente honorario de la Sociedad, don Rafael Álvarez Sereix, a quien acompañaban en el estrado el Patriarca de las Indias, el conde de Jordana, el general Vives, el exgobernador de la Guinea española, general Barrera; el señor Borrell, don Carlos García Alonso, el bibliotecario de la Sociedad don Vicente Vera, don Juan López Soler, el Secretario Luis Tur, el procurador general de las Misiones de Fernando Póo de los PP. del Corazón de María, Reverendo Padre Postius; D. Ricardo Caballero, D. Antonio Pérez Robles, el marqués de Bendaña, el señor Bravo Carbonell, presidente de la Academia de la Historia, señor marqués de Laurencin; el señor Bauer, el Jefe de la Sección de Asuntos civiles, señor Saura, y el señor Monís de la misma Sección. Se hallaban además en el salón, numerosos socios de la Real Sociedad Geográfica y de la Liga Africanista, académicos de la Historia y otras muchas personas que le llenaban en absoluto.

El Reverendo Padre Rodríguez, que en las Misiones de Guinea española ha vivido veintisiete años, comenzó exponiendo la configuración del terreno por medio de un mapa. Entrado en el tema, expuso su estado sanitario, que defendió, reduciéndolo

a los límites de un problema de higiene. Al hablar de su estado político, historió la colonia desde los tiempos en que contaba con 200.000 kilómetros cuadrados de extensión, hasta los actuales, en que solo cubre 28.000 y esos conservados a fuerza de luchas.

En todo este territorio no se ha seguido el ejemplo de Alemania, que cubrió de vías terrestres y fluviales su Camerón. No hay una sola carretera ni camino útil. En Santa Isabel hay un solo ferrocarril, que algunas veces no funciona, con lo que islas que serían ricas (como San Tomé, que hoy exporta 40 millones de kilos de cacao), no lo son, porque se pasan meses sin divisar en su costa un vapor. El suelo ofrece riquezas que no se trabajan. Se produce café, sin esfuerzo apenas, y aceites extraídos del kopra, que los ingleses utilizan para jabones finos y perfumería. Los despojos del grano, que se exportan por millones de kilos del Camerón, sirven para alimento del ganado. Se producen también los varios productos de la palma, plátanos y bananas en sus múltiples variedades, que sirven para exportarse al mes más de 500 toneladas en frutos desecados para elaboración de harinas finas. También en la colonia se produce la yuca, que sirve a los indígenas de alimento; la canela, la pimienta y el clavo, que crecen casi espontáneamente; el ricino, el algodón, cuyo cultivo quiso implantar alguna Compañía alemana; en alta escala el maíz que también sirve de alimento a los indígenas, y que produce al año tres cosechas; el cacahuete, la fruta de pan, la caña de azúcar, la piña, el añil, el tabaco y otros cien mil frutos que da pródiga aquella tierra, de naturaleza volcánica, y que los restos de la putrefacción de las hojas de los grandes bosques de épocas pasadas ha colocado en espléndidas condiciones de fertilidad, no aprovechadas por la falta de cultivo y de salida para los productos.

La única cultura que hasta la colonia ha llegado ha sido la que los misioneros llevaron, importando legumbres y animales europeos.

Otra riqueza de la colonia son las maderas, en gran variedad y de gran valor. Los vapores holandeses, alemanes e italia-

nos las llevan hasta los puertos de Hamburgo y Rotterdam para acaso devolverlas a España elaboradas. Esta riqueza es tal, que en tres meses un negociante ganó traficando en maderas 600.000 pesetas.

La única labor docente que allí se realiza está a cargo de los misioneros, que tienen 14 misiones y han logrado que en todos los poblados haya un intérprete. Ellos han hecho diccionarios de los idiomas indígenas e impreso libros en ellos. El indígena no es cierto que hable más el inglés que el español. Conocen a España y la aman, poseyendo una gran parte su idioma. Estos indígenas pertenecen a distintas razas, con idioma propio, y forman dos grandes grupos. Entre todas ellas se calculan unos 300.000 habitantes, si bien el conferenciante estimó que acaso sean menos.

Imposible detallar todo lo que el Padre Pelayo Rodríguez dijo sobre la Guinea española. En charla familiar, sin ninguna figura retórica, en el lenguaje llano del hombre que vivió veintisiete años entre los negros africanos, el insigne misionero cautivó la atención de los oyentes en casi dos horas de conferencia. Solo la fuerza de los hechos relatados sencillamente fué lo que causó impresión. Al comentar las proyecciones que en dos series hizo desfilar por la pantalla, las subrayó con naturales y sinceros comentarios de gran fuerza emotiva, acompañándolas de relatos vividos. Un día su misión no tenía qué comer. Comunicó a los niños que si la pesca no era fructífera habían de volver a sus casas. Los niños tendieron las redes y se encomendaron a San Pedro, Pescador. A la mañana siguiente, los niños, en su lancha formada con un tronco excavado, medio de transporte que hasta el gobernador utiliza, trajeron un pescado de 430 kilos. Parte se cambió por alimentos, que duraron una semana, y parte se conservó y de ellos se comió otras dos semanas.

A propósito de una fotografía que representaba dos negritas de primera comunión, refirió la íntima condición que sufre la mujer. Comentando otra que representaba una plantación de tabaco, y recogiendo la afirmación de algunos, que dicen que no se da tabaco en aquella región, decía el padre: «¿Que no? ¡Yo con estas manos he hecho

puros que causaban la delicia a fumadores europeos.» tota proyección de una pantera sirvió para que refiniese los peligros de las fieras la fiera de los orangutanes y la muerte de una pantera, que hacía decir al misionero: «Yo mate una, pero no mataré dos».

Durante la conferencia se aplaudió muchas veces. Al final la ovación sincera e intensa duró largo rato, mientras los concurrentes felicitaban al conferenciante.

(De la Prensa de Madrid.)



Ureka

El 23 de Febrero de cinco a seis de la tarde el bote de la Misión de Concepción hizo a la vela con rumbo a Ureka, llevando al R. P. Superior Isidoro Abad, que hacía ya más de 22 años que no había estado allí llegando a las dos de la misma noche, después de una feliz y próspera navegación. Se colocaron las puertas y ventanas y quedó la capilla dispuesta para los actos del culto. Al atardecer del día 26 bendijose solemnemente la imagen de San Antonio de Padua, Patrón del poblado, y en la mañana del 27 procedióse a la bendición de la capilla y hubo misa solemne. Por la tarde efectuóse una procesión muy lucida a la que acudió todo el pueblo paseando la imagen del Sto. Patrón por la cercanías del poblado y presidida por el R. P. Abad. El primero de Marzo el R. P. Superior y P. Expedicionario se embarcaron para Concepción, partiendo de Ureka a las ocho de la mañana arribando a la bahía de Biapa a las tres de la tarde. En julio y pasando por el camino del lago y á pesar de las lluvias torrenciales de la estación visitó el P. nuevamente a sus queridos Urekanos. Investigó quiénes habían dado palabra de matrimonio, averiguó la existencia de algún impedimento que obstase a la legítima unión y a los que halló libres los unió canónicamente.

Se preparó el material de la futura escuela que debía constar de dos espaciosos departamentos, uno para los niños y el otro para las niñas. Debido a la desidia y poco interés de los indígenas un tornado derribó este edificio que tantos sudores y fatigas ocasionó al

P. Misionero. Ultimamente se tenía la escuela en la casita del Padre. El 9 de Diciembre a las siete de la tarde zarpó de nuevo el bote de Concepción llevando los barriles de cemento necesarios para pavimentar el suelo de la capilla arribando a la playa de Ureka a las tres de la madrugada. Avisóse de antemano a los urekanos la salida del bote y apesadumbrados por creer que la travesía sería más larga; pues en este viaje no iba ningún urekano como guía y práctico. De San Carlos partieron igualmente para Ureka los R. R. P. P. Sagarra y Aguado acompañados de algunos albañiles para dar remate a las obras de la capilla. Se entarimó el presbiterio, se encementó el cuerpo de la misma, se hizo la mesa del altar y se labró un sencillo pero bonito retablo. Los Padres de San Carlos después de terminadas las obras volviéronse a su residencia quedándose allí el P. Pujola a fin de solemnizar y pasar las próximas Navidades con sus feligreses.

Las Navidades resultaron muy felices y animadísimas; a la mañana acercóse bastante gente a la recepción de los santos sacramentos, a misa mayor asistió todo el pueblo y todos adoraron la imagen del Niño Jesús. Luego se repartió mucha carne de venado que tanto abunda por aquellos bosques.

Una prueba de lo muy andadores que son los urekanos. Era la vigilia de Navidad y todavía carecían de imagen del Niño Jesús para el día siguiente. Se enviaron dos jóvenes a Batete con el fin de pedir una a las Rdas. Madres y a las siete de la tarde estaban de vuelta en Ureka. En doce horas y por pesi-

mos caminos recorrieron dos veces el larguísimo trayecto que media entre Ureka y Bate sin manifestar el menor cansancio.

El 4 de Enero de 1920 recibieron el santo Bautismo seis adultos los cuales el mismo día hicieron su 1.ª comunión. En esta época, de la gente menuda urekana, permanecían sin bautismo solos un niño y dos niñas. En tal periodo de tiempo había allí, una casita para morada del Misionero, una espaciosa capilla y dos escuelas para niños y niñas respectivamente, existían 130 personas bautizadas, 51 confirmadas, 2 matrimonios canónicos, 5 sepulturas eclesiásticas y asistían a las escuelas 35 niños y 26 niñas.

Por este tiempo y por orden superior la Reducción de Ureka dejó de pertenecer a la jurisdicción de la Misión de San Carlos. Desde que Ureka depende nuevamente de San Carlos han visitado a aquella Reducción diferentes Misioneros.

El primero fué el andador P. Celestino Mangado; siguió el P. Vicente Aguado, que trabajó muchísimo por el bien espiritual y temporal de los Urekanos.

Perfeccionó la nueva escuela y adornó con gran gusto y arte la Capilla, bautizó diez niñas y una adulta y otras obras notables que sería largo de contar.

Han continuado la administración de Ureka los PP. Ulibarrena, Montolíu, Sales y Aymemí.

Los urekanos en general se han señalado en el afecto y respeto al Misionero; más entre todos son dignos de mención Santiago Posa, Bernardo Siabú, Francisco Moatiche, Nacimiento Mojei, Richer y Antonio Buichi. A Bernardo Siabú se debe que el bote no quedara hecho astillas en Abril de 1918. Al salir el bote de la Misión de Ureka para Concepción, dos golpes de mar llenaron el bote de agua y arrojaron los boteros a la arena hallán-

dose a merced de las embravecidas olas sin que nadie se atreviera a acercarse a él.

El Padre animaba a los bubis y boteros a salvar el bote, pero todos huían despavoridos; entonces Siabú desafiando la bravura de la mar se entra en ella y asiendo el bote por la popa con el peso del cuerpo y movimiento de los pies consiguió darle media vuelta y arrimarlo a la playa. Pero si los urekanos se han distinguido en el afecto hacia el Misionero, no puede negarse que en punto a obediencia y lealtad al Gobierno de la Colonia llevan la ventaja a todos los demás bubis de la Isla; acuden siempre a la menor insinuación de la Autoridad y nunca faltan a las fiestas nacionales y a la recepción del Sr. Gobernador cuando visita la bahía de San Carlos.

Cuando a primeros de Marzo falleció el motuku Francisco Kúkumo lo pusieron enseguida en conocimiento del Sr. Delegado, el cual mandó allá al Sr. Comandante de San Carlos a la elección del nuevo Jefe que recayó en la persona de Santiago Posa

Mosameanda.

IMPORTANTE

Mucho agradeceríamos a nuestros amables lectores, residentes en la Colonia, que al trasladarse a la Península lo notificaran previamente o a esta Administración o a cualquiera de las residencias de los Misioneros, incluyendo nota de su dirección postal supuesto que deseen continuar recibiendo LA GUINEA ESPAÑOLA.

Recordamos al propio tiempo a nuestros amables suscriptores que interpretaremos como que se dan de baja, cuando previos tres Avisos de renovación de la suscripción, no obtengamos respuesta satisfactoria.

La Administración.

VENTA DE FINCA

De veinticinco hectáreas plantadas de Cafetos y quince de desbosque en el Distrito de Elobey.

Para informes dirigirse a esta Administración.

La familia y su concepto

Familia es la gente que vive en una casa bajo el mando del señor de ella. (La Academia de la Lengua Española)

Mentira nos parece que un tribunal tan elevado, tan importante, tan competente como es la Academia de la Lengua incurra en errores de la trascendencia del que acusa la cita que sirve de texto al presente artículo; y, del mismo modo que los effluvis de la luz de la naciente aurora bañan en mares de azul y oro los variados contornos de la Naturaleza, los dignísimos sabios que figuran en tan elevadísima Corporación deben ilustrarnos y enseñarnos.

Pero es destino de los seres vivir entre dudas y vicilaciones. La contradicción es—si se nos permite la frase—motivo de vida, origen de progreso, contradicción entre el espíritu y la materia, por lo cual el espíritu se eleva a las regiones celestiales, en tanto que la materia, obedeciendo a nuevas contradicciones denominadas fuerzas, se descompone, se trasforma, pasa de un ser a otro ser, de un cuerpo a otro cuerpo, y continúa la elaboración que se efectúa en el crisol inmenso del Universo; contradicción entre la luz y sombra, entre la afirmación y la negación, porque sin uno de los términos el otro no existiría; contradicción, por último, entre la verdad y las definiciones en la Academia, que son la inexactitud, la negación de la verdad.

Si se aceptase la definición de la Academia, lejos de ser la familia «el santuario de las grandezas más grandes de la tierra», el templo de todas las adoraciones, desde la que se nutre y se desarrolla vigorosa entre el marido y la mujer, que son las bases de esa sociedad embrionaria, hasta la que siente el padre por el hijo, nuevo eslabón de aquella cadena y que constituye culto elevado, misterioso, indescifrable que siente en el corazón y que el humano lenguaje carece de términos suficientemente gráficos para determinar: si se aceptase esa definición—decimos—el hogar doméstico quedaría reducido a un sarcófago, en el cual se agitaran despro-

vistos de la vida del alma, de la vida del sentimiento, seres miserables y abatidos y miserables y tan abatidos como el paria de los antiguos tiempos, como siervo de la edad media arrastrándose entre abyecciones a la sombra maldita de feudal castillo, como el esclavo de nuestros días.

En la época actual, en la plenitud del siglo XX, es insostenible la doctrina que se desprende de la definición de la Academia y, al consignarla, es preciso que sus autores—entregados por completo a una religión de recuerdos—busquen entre tumbas el aliento de muertas sociedades e intenten reconstruir por una síntesis violentísima, organismos que han dejado de ser en el transcurso de los tiempos. Es preciso que piensen en Grecia, cuna del arte, cuna de la Filosofía, grande por su ciencia, que sirve de faro luminoso a la humanidad pensadora, y pobre, miserable y abatida por sus vicios; que piensen en aquella Grecia que rinde culto a Minerva, que canta con Apolo, que diviniza a Mercurio, que no se escandaliza ni con los adulterios de Venus; en aquella Grecia prostituida por los sacerdotes y por los sofistas, y a la cual no bastan a levantar de su postración—después de Alcibiades—ni Sócrates con su moral, ni los estoicos con su doctrina. Allí la mujer, esclava, arrastraba entre dolores una existencia combatida por mil accidentes variados y siempre contrarios a su destino sobre la tierra.

Es preciso que piensen en Roma, la ciudad eterna, en esa Roma de césares y dioses sobre la cual se agitaba el espíritu de todas las grandezas y el humo de todas las bacanales; en esa Roma creadora del derecho, civilizadora del mundo y corruptora de sí propia, que ora llevaba sus legiones victoriosas a conquistar laureles por la tierra, ora—nueva Babilonia—eclipsa los resplandores de su gloria con los mefíticos vapores de la orgía. Allí la mujer, sometida a toda suerte de degradaciones, se arrastraba—impura, cortesana—en el fango de todos los vicios con la sonrisa en los labios, la corona de rica pedrería entrelazada en los flamantes aureos cabellos, en tanto que en su frente se grabase el estigma de la deshonra y en sus cansados ojos aparecía el negro círculo acusador de todas las fatigas; allí la mujer, convertida de ángel en demonio, vendedora de placeres nunca sen-

tidos, huía de los altares de Vesta, cuyas luces se extinguían a pesar de todos los privilegios, y, ora adorno delicado del hogar, ora de él repudiada por vanidoso capricho, levantaba en su torno la abrasadora atmósfera de todas las corrupciones.

Pero esa época dejó de ser, porque una transformación social fué realizada por el cristianismo; Roma había cumplido su misión, sus dioses se agitaban sobre sus altares en las últimas convulsiones de dolorosa agonía, y sus héroes yacían adormidos, ébrios de placeres y de licores, en los brazos de impuras cortesanas. Así es que, apenas se anunció el destello de una redención por todas deseada, los ídolos cayeron, y, sobre los escombros de una religión material, lúbrica, henchida de impudicias y de desórdenes, levantóse la religión del espíritu, desarrollando en las esferas de la conciencia el ideal de la pureza y realizando en las esferas de la vida el ideal de la justicia y del derecho. A su impulso poderoso ceden todas las tiranías, humíllanse todas las grandezas, rompe el esclavo los férreos eslabones de su pesada cadena, emancípase el hombre en la sociedad civil, emancípase la mujer en la sociedad doméstica y se convierte en ángel tutelar de nuestra existencia. Desde entonces ella comparte con el hombre los encantos y las penas de la vida, y tiene como misión esencialísima—dice el conde de Segur—formar las costumbres, en tanto que los hombres hacen las leyes.

¿Se desprende de esto la definición que analizamos?

¿Dónde está la propiedad, dónde el dominio—que no otra cosa significa señoría—que el hombre ejerce sobre la mujer? Cómo sostener después de la LEY DE GRACIA, de la ley de redención, de la ley escrita en la cima del Gólgota con la sangre de un Dios y las lágrimas de una Madre que, tocando con la frente al cielo que la corona con aúreos resplandores, sufre, no obstante, todas las amarguras, todos los pesares, todos los tormentos de la vida terrenal, cómo sostener—decimos—que la mujer es esclava en el hogar doméstico, que no otra cosa significa colocarla bajo el mando del señor de la casa?

Si por un momento resucitaran los héroes legendarios de la Edad Media, hombres de hierro forjados en la lucha, que, al volver de la guerra, deponían el adusto ceño sobre el dintel de señorial fortaleza y sin descansar de pasadas fatigas, ceñida la armadura, dirigíanse ante todo, destocada la cabeza, a besar la mano de la hermosa castellana; si, por un momento, abandonasen el fúnebre sudario aquellos errantes trovadores del amor y de la guerra; si, pudieran reunirse de nuevo aquellas cortes de amor-reflejo de la galantería más conmovedora—, seguros estamos de que reconocerían como defectuosa esa definición que crea un señorío, que crea esclavitud que rebaja al nivel de cosa a la mitad más bella de linaje humano.

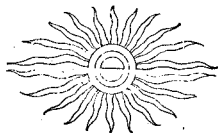
No: la familia no se funda, no se puede fundar en el dominio, en la propiedad, en el señorío. La familia se funda en el amor; por el amor—ángel de la guarda invisible, se crea, se desarrolla se continúa de siglo en siglo de generación en generación, legándose recuerdos, glorias y tradiciones.

El hogar doméstico es el bendito santuario a cuya sombra realiza todas las adoraciones, tienen lugar todos los cultos. Allí el hombre se extasía escuchando el sabio consejo de madre anciana, compartiendo con tierna esposa, amiga y compañera los placeres y pesares de la vida, sonriendo al presenciar los gestos infantiles del hijo adorado, joya desprendida de la corona de Dios para adornar la espléndida diadema de una madre.

He ahí la familia en toda su belleza, he ahí el hogar doméstico en toda su sublime majestad.

Perdónenos la Academia si impugnamos sus definiciones.

EL MARQUÉS DE CERVERA.



NOTICIAS de la COLONIA

DE SANTA ISABEL

En pro de la Beneficencia. El día 11 de los corrientes, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador General, acompañado del Sr. Sub-Gobernador Gral. y Autoridades, celebróse por vez primera el sorteo, organizado por la nueva institución benéfica la Lotería Benéfica Fernandina, en la delantera del Mercado Público: su finalidad no era otra, que la significada en su apelativo de presentación, recaudar fondos para el desarrollo de la Beneficencia Pública.

Fué agraciado con la suerte el número 6, cuyas participaciones, podrán cobrarse en la Principal de Hacienda en el término de un mes.

El acto en medio de su sencillez, revisió la característica de lo interesante y si el público no fué lo numeroso que debiera haber sido y no llegaron a expendirse todos los billetes, ello fué debido a deficiencias en la propaganda, que debiera haber sido más intensa y más continua y a la falta de costumbre entre nosotros para actos de esta naturaleza, no habiéndose percatado todavía nuestro público, sobre todo, el indígena de la finalidad e interés, que encarna en su gestión social la obra de la Lotería Benéfica, establecida en Santa Isabel, bajo el amparo e iniciativas del Gobierno General de la Colonia.

Nuestro público debe interesarse por el arraigo y fecunda vida de esa nueva forma de actuación entre nosotros de una institución tan benéfica y sus procedimientos vinan a señalar el camino que deben seguir nuestras Sociedades Benéficas Indígenas, las que no deben enarbolar el estandarte de la beneficencia como pretexto de diversión, sino desplegarlo para el socorro mutuo, el alivio de miserias ajenas y fomento de la verdadera cultura. Fijense como se ha hecho la Lotería Benéfica y copien.

Avanzando. Sigue desarrollando su plan de urbanización nuestra Corporación Municipal, obra en la que no piensa cesar mientras cuente el Consejo de Vecinos con el apoyo del Gobierno y con la cooperación de los ciudadanos.

En la última sesión se tomó un acuerdo que es muy natural y que será sin duda aplaudido por los verdaderos patriotas. Con objeto de conmemorar el fausto acontecimiento de la política de éxitos que está llevando a cabo en Marruecos el Gobierno español y que se ha significado de una manera tan saliente con la entrega del caudillo moro a las Autoridades hispano-francesas, el Consejo, en su deseo de identificarse con toda la nación, ha querido manifestar su adhesión y aplauso al Ejército Español, dedicando las calles de Gómez de la Serna y de Chacón, a S. M. el Rey D. Alfonso XIII y al General D. Miguel Primo de Rivera, respectivamente.

Son unas de nuestras mejores calles y al recibir la última mano de urbanización, que muy en breve realizará nuestra Entidad Municipal quedarán convertidas en bonitas Avenidas.

Debe ser objeto de un general aplauso la labor que viene realizando nuestro Consejo, labor meritísima de la que quizás algunos no llegan a darse la debida cuenta. Yo nada más les ruego a los pesimistas, si los hay, y a los de carácter obstruccionista, que piensen por unos momentos, ¿qué sería de nuestras calles con el continuo correr de más de cincuenta automóviles sin el trabajo de pavimentación sólida realizado en nuestras vías públicas? paren la vista en los lugares a donde no ha llegado la obra de urbanización y sinceramente hagamos justicia.

Hay delicados a la limpieza pública tres camiones, otro hace el acarreo de materiales para las obras de pavimentación y un tercero, con vistas de arreglado furgón, se dedica a la conducción de cadáveres al cementerio.

Se lleva en poco tiempo, y a pesar del temporal de lluvias, muy adelantado el afirmado en regla de la calle Reina Victoria; se ha comenzado a hacer lo mismo con el levantado del ferrocarril que subía de la playa a las Obras Públicas por la nueva calle de Alfonso XIII, al mismo tiempo que la salida a Rebola queda convertida en una preciosidad con el encanto que le da una vistosa fuente, cuando hace muy poco era todo aquello un censurable basurero, verdadero rompe-cabezas del Secretario del Consejo.

En proyecto están; fuera de obras de gran calibre, como traída de aguas y alcantarillado, la construcción de la Casa del Consejo con sus anejos, una o dos plazas públicas, jardines, una esbelta Avenida en la actual calle de Bicrooff, que tendrá un mínimum de 12 metros de cuerpo libre entre las aceras con su arbelado y los asientos correspondientes: comenzará en un extremo de la población para morir en el otro.

Y como si esto fuera poco, se ha creado una plaza de Inspector permanente del Consejo confiada a un Sr. Europeo, que en la actualidad la desempeña persona tan activa, y competente como es D. Joaquín Luna, que demuestra verdadero celo e interés por la gestión que le ha confiado el Consejo.

Al pasar por aquí los ojos, aunque sea rápidamente, podrán darse cuenta nuestros lectores, a donde va a enterrarse el capital de que dispone nuestra Entidad municipal.

Sin la implantación de los nuevos arbitrios, hoy en vigor, sería imposible la formación de un presupuesto serio y de verdad que diera la solución a imperiosos proyectos, que reclaman la higiene, el movimiento progresivo de la población y el contingente de elemento europeo que hoy, con tendencias ascendentes, forma el núcleo de la ciudad de Santa Isabel: queremos una población higiénica, con comodidades y bonita y ésto sólo se lleva a cabo con recursos económicos.

Por eso no comprendemos el ambiente de frialdad, cuando no de oposición, que a las veces observamos en torno de una labor meritísima, altruista y de saneamiento urbano, tanto más inexplicable, cuanto que se ha procurado no recargar el cuadro de la tributación pública, contentándose el

Consejo con lo indispensable para llevar a cabo una obra, que juzgamos necesaria, y esto con arbitrios, módicos, fáciles, menos duros y sobre objetos de plus y de más facilidad en el cobro, cargando éstos, no al vendedor, sino al consumidor de los artículos.

Y menos nos explicamos todo esto, cuando, después de todo, cuanto aquí se recaída vuelve de nuevo a la población; véase la nómina del personal del Consejo y las facturas hechas a nuestro Comercio local, aumentando de este modo el movimiento comercial de la localidad con beneficio de nuestras transacciones económicas. Y del desarrollo de la vida ciudadana.

Es un ineludible deber de todo ciudadano cooperar a esta labor del Consejo, labor, que con verdadero cariño y rectitud de miras dirige D. Francisco Millet, Presidente de nuestra Corporación.

Festividad del Carmen.— Fué un día dedicado por nuestra Marina a su invicta Patrona: el solemne Oficio celebrado a las 8 y media en nuestra Catedral fué muy concurrido, pareciéndonos pequeño el sagrado recinto para la muchedumbre que asociaba los sentimientos de su buen corazón al amor de la Virgen Sma. del Carmen y a la admiración que a través de las etapas de nuestra historia se ha conquistado en el espíritu español nuestra gloriosa Marina. Así nos la hizo sentir el orador P. Olangua, cuando en patrióticos conceptos enlazó las glorias patrias con el amor de María y el heroísmo de nuestra Marina.

A las 11 en la explanada de la Capitanía de Puerto se sirvió un refresco a los numerosos invitados, quienes al despedirse se dieron la cita para las seis de la tarde en que el personal de Capitanía ofreció un té al Excmo. Sr. Gobernador y Autoridades con otros invitados.

Alma de todo este movimiento fué el joven Capitán de Puerto, D. Nicolás Piñero, que tiene bien demostrado ser su espíritu el que animó a nuestros antiguos marinos de recio abolengo patriótico pero in-crustrado en un alma entusiasta y joven.

Estuvo muy bien, a lo que también contribuyó con su bien escote el simpá-

tico Contramaestre D. Nicolás que comparte con el Sr. Capitán de Puerto las labores de la Capitania. Vaya para ambos nuestro aplauso, porque estuvieron muy bien y nuestra felicitación por el éxito del festival cívico-religioso.

Nuestras Autoridades con el Excmo. Sr. Gobernador premiaron con su asistencia los desvelos de nuestros Marineros por festejar a su Patrona: lo mismo hizo el público en sus felicitaciones a los organizadores.

Nuevo uniforme.— Es el adoptado para nuestra Guardia Colonial en Santa Isabel; es similar al que usa el Tercio en Marruecos, con un color Kaki claro: a otros no sé lo que les parecerá, pero a nosotros, nos parecen los números de la Guardia Colonial más soldados con el nuevo uniforme.

Ruiz

RECORTES DE LA PRENSA

El Consejo Municipal de Nueva York, reza.

El actual Consejo Municipal de Nueva York, es el primero entre todos los Municipios modernos, que comienza sus sesiones rezando. El R. P. Cashin que, no obstante, su condición eclesiástica y católica, es miembro del Municipio neoyorquino, es el que recita las oraciones, respondiéndole los demás.

Esta práctica la propuso el concejal católico Mac Kee, y fué aprobada por el Consejo.

Los concejales, entre los que hay muchos de distintas confesiones no católicas, eligieron por votación al padre Cashin para oficiante.

Y todos los concejales, inclinando la cabeza y con mucho respeto, toman parte en el rezo con que abre sus sesiones el Municipio de esta ciudad, que cuenta con seis millones de habitantes, y es la mejor organizada y administrada del mundo.

He aquí un ejemplito que recomendamos a los países latinos, donde raro es quien no se avergüenza de invocar pública y corporativamente a Dios, y así andan las cosas.

El Gobierno italiano aumenta las subvenciones del Clero colonial

La *Corrispondenza* anuncia que el Gobierno ha acordado elevar la subvención para el ejercicio del culto católico en las colonias italianas de Libia, Rodas, Somalia, etcétera.

También se conceden subvenciones de importancia al Patriarca de Jerusalén, al Obispo de Esmirna y a las iglesias italianas del Cairo, Bucarets y Viena.

Los periódicos católicos acogen con alegría este hecho, que rompe la tradición seguida en el pasado por el Gobierno italiano con las misiones católicas.

Una huelga de párrocos contra su obispo

Naturalmente, estos párrocos y este obispo son protestantes y anglicanos.

En la diócesis anglicana de Birmingham (Inglaterra), quince vicariatos rurales, esto es casi la totalidad de los párrocos, se han declarado en huelga contra su obispo el doctor Barnes. En adelante no le obedecerán, y lo que es aún más grave para él, no volverán a darle un solo penique. La razón es porque el obispo se oponía al movimiento anglo-católico o catolizante de los párrocos y del pueblo, negándose a ordenar a los seminaristas anglo-católicos, y prohibiendo que el Santísimo Sacramento se conservase en las iglesias. Al obispo modernista, como le llaman los mismos protestantes, no le quedará otra salida que renunciar a su sede episcopal. He aquí un interesante episodio de la aproximación de los protestantes a la Iglesia Católica.

A un Yankófilo y a otros muchos

No se cansan los admiradores de Norte América de ponderar las grandezas de la incommensurable República. Tema inocente, si al propio tiempo no dieran en la flor de denigrar todo cuanto a España se refiere.

Porque es curioso obstinarse en no querer encontrar nada bueno en la propia casa cuando en la vecina hallan tanto, que envidiarnos.

Nada digamos de la organización de la familia amparada por los principios religiosos; nada del ideal espiritualista que tanto

contrasta con la adoración de la cantidad y con el positivismo mercantil de los hijos del Norte. Atendiéndonos al respeto por la propiedad, nos vienen a sacar de un gran engaño en que vivíamos las declaraciones de La Prensa, diario de New York:

«El crimen, dice este periódico, campa por sus respetos en los Estados Unidos. Durante el último año el valor del dinero y objetos robados ha llegado a la cifra, nunca alcanzada, de 2.025 millones de dólares. Así se deduce de un informe presentado por el Instituto Económico de Washington, con datos aportados por el Departamento de Aduanas, la Bolsa de Nueva York, la Asociación de empleados del departamento de crédito, la Sociedad nacional de Seguridad y la Policía de muchas ciudades.

Las pérdidas en Bolsa ascendieron a 25 millones y a 400 las quiebras fraudulentas.

Los desfalcos llegan a los 100 millones y a otros 100 millones las falsificaciones.

Los datos suministrados por la Policía demuestran que el bandolerismo, los robos con escalo y sin él, los asaltos, los secuestros, las ventas de narcóticos y otros delitos suponen 363 millones. En cambio, los delitos cometidos por «la gente de levita» pueden calcularse en 1.650 millones.

Las oficinas de Aduanas informan de varias modalidades delictivas imputadas, casi exclusivamente, a extranjeros.

El aumento de la delincuencia se atribuye a las siguientes causas: propagación de la falta de respecto a la ley, desmedido lujo desproporcionado con los recursos económicos; descuido y falta de celo en los funcionarios públicos, propagación de las teorías anárquicas y comunistas y mezquindad de sueldos en la clase media». — X.

Por los negros.

El día 7 de febrero, juntamente con otros 22 estudiantes blancos, recibió en Detroit la sagrada orden del Presbiterado el Rdo. Norman Du Kette. El por muchos títulos ilustre obispo de la diócesis, Michael Gallaher, confirió las Ordenes. El Rdo. Du Kette, que es individuo de la raza negra, hizo una carrera brillantísima, graduándose en el Columbia College, primero; y en el Seminario de San Pablo, después. Otros miembros de la

misma raza están próximos a llegar el sacerdocio, los cuales son llamados a hacer mucho bien espiritual, entre la gente de color, sobre todo después de los varios años de estudio y preparación esmerada, recibidos en los grandes centros eclesiásticos de este país.

La aviación

El Comandante Franco, que con tanto éxito terminó el vuelo España.-Argentina no solamente confiaba en su pericia y en la bondad de su máquina, si que también en la protección de Dios. Oyó misa, para ello, antes de remontar el vuelo, en Palos de Moguer; y oyóla de nuevo en acción de gracias, al llegar felizmente a tierras americanas. A propósito de este vuelo, se han venido recordando las más notables hazañas de los titanes del aire. Son estas las siguientes:

Mayo de 1919. Los Comandantes Hawker y Grieve, recorrieron 1,100 millas, sin detenerse.

Mayo, 1919. El hidroplano N. C. 4 de la Marina yanqui, de Nueva Scotia a Portugal, por las Azores.

Junio de 1919. El capitán Alcock y el teniente Brown fueron desde Terranova a Irlanda, recorriendo 1,960 millas.

Julio 1919. El dirigible inglés R-34 fué y volvió de Inglaterra a América.

Marzo-Junio de 1922. Los capitanes portugueses Sacadura y Coutinho, van de Lisboa al Brazil, inutilizándose por dos veces el hidroplano al amarizar.

Agosto de 1924.—Los aviadores del mundo cruzan el Atlántico, volando por Islandia y Groenlandia.

Octubre de 1924. El dirigible Z. R.-3 (Los Angeles) va en vuelo directo de Alemania a Estados Unidos.

Finalmente, está la hazaña de Franco, conocida de nuestros lectores y de casi todo el mundo.

Un español logra el «record» de altura.

En el aeródromo de Cuatro Vientos ha realizado el capitán Jiménez un vuelo de prueba de cuarenta minutos, en que batió el «record» de altura.

Recientemente el capitán Jiménez llevó a cabo el «raid» París-Madrid, con el mismo aparato en el cual realizó dicha

prueba, que no ha podido ser más brillante ni extraordinaria; a los tres minutos de elevarse ganó 1.000 metros, después logró 5.000 metros a los diez y nueve minutos, desde cuya altura divisó los Pirineos por encima del Moncayo, alcanzando a los treinta y dos minutos 6.000 metros.

También debe consignarse, en demostración del gran éxito logrado por el capitán Jiménez, que hizo la prueba solo, sin careta de oxígeno y sin tubo compresor.

El intrépido aviador ha sido muy felicitado por su magnífica hazaña.

Notas Curiosas.

INFLUENCIA DE LA LLUVIA

La lluvia es el vapor que exhala los ríos y los mares; dicho vapor se forma en grandes nubes en el espacio y para transformarse en lluvia, primero se calienta excesivamente, y luego se enfría rápidamente: entonces cae sobre la tierra en forma de lluvia, recibiendo así los terrenos y las plantas su influencia benéfica, fertilizadora. Sin la lluvia no existirían las plantas, ni podría cultivarse la tierra, pues éstas necesitan del líquido elemento.

En Costa Rica se conocen dos estaciones en el año; la seca y la lluviosa; la primera es de noviembre a abril, y la segunda de mayo a octubre. Estas estaciones impropriadamente llamadas «verano» e «invierno» están bien definidas en nuestro litoral del Pacífico, no siendo así en el litoral del Atlántico, donde llueve torrencialmente durante las dos estaciones. El rocío que cae durante la noche es beneficioso para las plantas, especialmente durante la estación seca. Hay plantas que necesitan mucha agua, como el cocotero y el arroz, en cambio los frijoles son perjudicados por exceso de agua, se «derriten» como vulgarmente dicen nuestros agricultores.

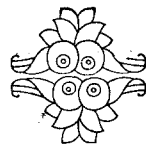
Pasajeros llegados en el V/ Correo «MONTSERRAT»

Luis Olsina, agricultor; F. W. Thomas, comercio; Sebastián Delcor, id.; Ramón Goula, id.; Andrew Erythe, id.; Pablo Martínez, id.; Manuel Segura, id.; José G. Duarte, farmacéutico; Laura Torralba de

Carrasco, s/c e hijos José L., Laura y Carmen; José M.^a Lizasoain, comercio; Juan Domínguez, id.; Alicia Rey de Domínguez, s/c; Eduardo Guyatt, cónsul; Armengol Subirana, comercio, Teresa C. de Subirana, s/c; Isabel Fernando; id.; José Germada, escolar; Flora y Antonio id.; id.; Juan Arboleda, empleado; Carmen Fábregas de Fortuny, s/c; Walter Friedrich, comercio; Antonio d' Almeida, agricultor; Carlos Marqués, practicante; Joseph Michel, Nauffal, comercio; Mary Nauffal, s/c; Vicente Gil, practicante; Emma Pérez de Climent, s/c; e hijo Armando Climent; Dolores Cebolla, s/c; Manuel Filoso practicante; Manuel Loal Vargas, Guarda Almancén O. P.; Luis Ruiz, C. G. C.; Clemente Goicoechea, comercio; José Pérez Alonso id.; Alejandro J. Schaul, id.; Matías Hernández, id.; José Martorell, id.; Benson Cuthvert, id.; Ana Watson, Vicente Sánchez, comercio; Julián Aldo Ilach, id.; Sabina Nicolás, s/c; Selim Nador comercio; Jandet Moisés, id.; Eudelberto V. Asenjo, id.; José Moltó, id. José Estévez, id.; Joseph Willians, carpintero; John cole, id.; Samuel, Angela John, id.; J. B. Douglas y 2 más; 29 braceros.

Regresados en dicho v/.

José Diácono, empleado; María Rodríguez, s/c, hijas Elena y Trinidad Diácono; Jesús J. Colás, maestro; Alfonso P. Andujar, Comercio; Marcelino Cabañas, id.; Conde de Leiva. Propietario; Luis Lolín, empleado; Angel Menéndez, id.; Leoncio Serrano, Practicante; Faustino Jiménez, empleado; Ernest Bohu, id.; Elena Bohu, s/c; Adolfo Eyique, Sirviente; Domingo Vila, agricultor; Salvador Bernia, Comercio; José Camarasa, empleado; Amparo Castell, s/c; José L. Serrano, R. Propiedad; Atanagildo Aláiz, P. Agrónomo; Justo González, Comercio; José Hecha id.; Alfredo Torres, repatriado; Manuel Estrada, Comercio; Francisca Delgado, s/c; Eduardo Guyatt, cónsul; Sambu y 30 braceros más; Wilson y 70 braceros más.



H. W. FRIEDRICH

SANTA ISABEL (Fernando Póo)

Sucursales en SAN CARLOS y otros sitios de la Isla:

BATA—BENITO—ELOBEY (Guinea Continental.)

Importación y Exportación

Dirección telegráfica - FRIEDRICH - Fernando Póo

ALMACEN DE MADERAS
TALLER DE CARPINTERIA
Y SERRERIA MECANICA
SALVADOR BERNIA E HIJO

THE UNION MARINE INSURANCE COMPANY Ltd.

"LA UNION MARINE"

Compañía de Seguros Marítimos y de Transportes.

Seguros efectuados aquí contra toda clase de riesgos de Transportes Marítimos, particularmente sobre embarques de Cacao de Fernando Póo hasta la Península. También se efectúan seguros sobre embarques generales entre Fernando Póo y el Continente.

REPRESENTANTES

AMBAS BAY TRADING COMPANY, LIMITED.